

se, el de que una potencia extranjera, de las muchas que anhelan á poseer esta preciosa porcion de la monarquía Española, provocada por nosotros mismos, y aprovechándose de nuestra misma desunion, nos imponga la ley, cuando no podámos evitarlo, mientras que frenéticos con un ciego furor, nos acuchillan unos á otros, sin querer oírnos, ni examinar nuestros recíprocos derechos, sin saber cuales sean nuestras miras. Obstinados vosotros, por vuestra parte, en calumniarnos en vuestras providencias judiciales, y papeles públicos, fundados en una afectada equivocacion, y absoluto desentendimiento del fondo de nuestras intenciones."

"Pero la gran lluvia de desgracias que nos amenaza, no puede ménos, que descargar con mayor rigor sobre la parte européa, mas pequeña en número que la nuestra, defectible por su naturaleza, é incapaz de reemplazar sus pérdidas; porque desengañémonos, este no es un fenómeno instantáneo ó un fuego fátno de la duracion de un minuto, ni es un fermento que solo ha inficionado alguna porcion de masa; toda la Nacion Americana esta conmovida, penetrada en sus derechos é impregnada del fuego sagrado del patriotismo, que aunque solapado, causa su efecto por debajo de la superficie exterior, y producirá algun dia una explosion espantosa."

"¿Por ventura creéis que hay algun lugar donde no haya prendido la tea nacional? ¿Os persuadís de buena fé, que vuestros soldados criollos, son mas adictos á vuestra causa que á la nuestra? ¿Pensáis acaso que no están á la hora de esta convencidos acerca de los verdaderos motivos de la guerra? Porqué en vuestra presencia se explican de diverso modo de lo que sienten dentro de sus corazones ¿les suponeis poseidos de amor propio y desprendidos de sus particulares intereses? Si es así, os engañáis muy torpemente. La dolorosa experiencia de lo que ha pasado en quince meses que llevamos de la mas sangrienta guerra, os está dando á conocer, que no tratais con un vil rebaño de animales, sino con entes racionales y demasiado sensibles."

"Los repetidos movimientos acaecidos en los lugares sin que se haya escapado la capital del Reyno, os hacen ver los sentimientos de que se halla actuada la Nacion: y sus extraordinarios esfuerzos por sacudir el yugo de plomo, que tiene sobre su cerviz. ¿Es posible que no conozcais que esta es la voz general de la Nacion, y no

de algunos pocos zánganos, como nos llamais, ¿Habeis ganado un solo corazon, en los lugares donde habeis entrado? ¿No veis en el semblante de todos, su disposicion y los deseos unánimes de que triunfe su patria? y son mas que otros tantos soldados á nuestro favor todos los patriotas que levantaís de guarnicion en los pueblos? Esta providencia débil ¿es otra cosa que armar la Nacion, para vuestra ruina, cuando llegue el caso de la universal explosion?"

"¿No advertís, que vuestros procedimientos han irritado á todos los americanos de todas clases, y engendrado hácia á vosotros un odio que se aumenta de dia en dia? ¿Es posible, que la pasion os haya cegado hasta tal punto, que esteis persuadidos á que os han de preferir siempre en su estimacion, respecto de sus hermanos, parientes y amigos, postergándolos y sacrificándolos á vuestro capricho por complacerlos á vosotros, gente advenediza y desconocida para ellos? Así que, deponiendo por un momento, el capricho y preocupacion, ya que no por amor á la verdad y á la justicia á lo ménos por vuestra conveniencia, escuchad nuestras quejas y solicitudes."

"Sin querer daros por entendidos de cuales sean estas, nos habeis llamado herejes, excomulgados, insurgentes, traidores al Rey y á la Patria; habeis agotado los epítetos mas denigrativos, y las mas atroces calumnias, para difamar á la faz del orbe, á la Nacion mas fiel á Dios y á su Rey, con solo el objeto de alucinar á los ignorantes y hacerles creer que no tenemos justicia en nuestra causa, ni se deban oír nuestras pretensiones."

"Vuestra conducta y la de vuestras tropas no ha respetado ley alguna divina ni humana: habeis entrado á sangre y fuego en pueblos habitados de gente inocente, y sedientos de sangre humana, la habeis derramado á raudales, sin perdonar sexo, edad ni condicion, cebando vuestra saña en los inermes y desvalidos, ya que no habeis podido haber á las manos á los que llamais insurgentes, quemando casas, haciendas y posesiones, saqueando furiosamente cuantiosos caudales, alhajas y vasos sagrados: talando las mas abundantes sementeras."

"Cuando os lisonjeais de haberos portado con piedad, habeis ejecutado cruelmente la ley inicua del degüello, quintando y diezmando pueblos numerosísimos con escandaloso quebrantamiento del derecho natural y positivo: habeis profanado el piadoso respe-



to debido à los cadáveres colgándolos en los campos, para pasto de los brutos, y lo que es mas, el religioso miramiento à los templos, convirtiéndolos en caballerizas."

"Habeis marcado con ignominiosas señales à los infelices que habeis dejado vivos: habeis insultado con irrisiones y befas à los moribundos condenados à muerte, por vuestra cruel venganza, sin siquiera oirlos, en manera alguna: habeis desenfrenado vuestra lascivia con estupro inmaturos ejecutados en tiernas niñas de nueve años, con adulterios, con raptos de toda clase, de mugeres de carácter y conocida virtud: habeis profanado los templos con estas obscenidades, alojàndolos en la casa de Dios, con mas número de mancebas, que de soldados."

"Habeis puesto vuestras manos sacrílegas en nuestros sacerdotes criollos, matàndolos, poniéndolos en cuerda, en union de gente plebeya, confundiéndolos con la misma, en las cárceles públicas, haciéndoles sufrir una muerte continua, en horribles bartolinas, y calabozos, aseguràndolos con esposas y grillos, sentenciàndolos à muerte y destierro, en consejo diabólico, que llamais de guerra, y ejecutando muchas veces estos atentados, aun sin intervencion de vuestros jefes seculares, y por el solo capricho de algun europeo que quiera manifestar su odio personal, despreciando fueros, é inmunidades, con escàndalo del mundo religioso, acostumbrado hasta aquí à venerar el altar."

"Con iguales desprecios habeis ultrajado las personas de primera nobleza americana, manifestando en vuestros dichos y hechos, que habeis declarado la guerra al Clero y à la nobleza: os llamais atrevidamente, Señores de horca y cuchillo, dueños de vidas y haciendas, y jueces de vivos y muertos: y para acreditarlo, no perdonais asesinatos, robos, incendios y libertades de toda especie, hasta atreveros à inquietar las cenizas de los difuntos, exumar los cadáveres de los que han fallecido de muerte natural, para juzgarlos y lograr la vil satisfaccion de colgarlos en los caminos públicos."

"Habeis cometido la cobarde torpeza de poner en venta las vidas de los hombres, cohechando asesinos secretos, y ofreciendo crecidas sumas de dinero, por medio de bandos públicos circulados en todo el reyno, para el que matase à determinadas personas. Hasta ¡aquí

pudo llegar la desvergüenza de una felonía reprobada por todo derecho, que ha roto el velo del pudor, y se hará increíble à la posteridad! ¡Atentado horrible, sin exemplar en los anales de nuestra historia, tan contrario al espíritu de la moral cristiana, como subversivo del buen orden, y opuesto à la magestad, decoro y circunspeccion de nuestras sabias leyes, como escandaloso à las naciones mas ignorantes, que saben respetar los derechos de gentes y de guerra.

"Habeis tenido la temeridad de arrogaros la Suprema potestad, y baxo el augusto nombre del Rey, mandar orgullosa y despóticamente sobre un pueblo libre, que no reconoce otro soberano que FERNANDO VII, cuya persona pretende representar cada uno de vosotros, con atropellamientos, que jamas ha ejecutado ni el mismo Rey, ni los permitiría, aun cuando este asunto se opusiera à su soberanía, el cual (conociéndolo vosotros, por un testimonio secreto de vuestras conciencias) que concierne directa y únicamente, à los particulares individuos, los tratais con mas severidad que si fuera relativo al mismo Rey.

"Habeis pretendido reasumir en vuestras privadas personas, los sagrados derechos de Religion, Rey y Patria, aturdiendo à los necios con estas voces, profanadas por vuestros labios, acostumbrados à la mentira, calumnia y perfidia.

"Os habeis envilecido à los ojos del mundo sensato, con haber querido confundir esta causa, que es puramente de Estado, con la de Religion.

"Y para tan detestable fin, habeis impelido à muchos ministros de Jesucristo, à prostituir en todas sus partes las funciones de su ministerio sagrado.

"¿Cómo podeis combinar estos inícuos procedimientos, con los severos preceptos de nuestra religion, y la inviolable integridad de nuestras leyes?"

"¿Y à quién sino à la espada podremos ocurrir por la justicia? Cuando vosotros, siendo partes, ¡sois al mismo tiempo jueces nuestros, acusadores y testigos, en un asunto en que se disputa, si sois vosotros los que debeis mandar en estos dominios, à nombre del Rey, ó nosotros que constituimos la verdadera nacion americana?—

"¿Si sois unas autoridades legítimas, ausente el Soberano; ó in-



trusos, ó arbitrarios, que quereis apropiaros, sobre nosotros, una jurisdicción, que no teneis, ni nadie pudo daros?"

"Esta espantosa lista de tamaños agravios impresa vivamente en nuestros corazones, seria un terrible incentivo á nuestro furor, que nos precipitaria á vengarlos, nada ménos, que con la efusión de la última gota de sangre europea existente en este suelo, si nuestra religion mas acendrada en nuestros pechos, que en los vuestros, nuestra humanidad y la natural suavidad de nuestra índole, no nos hiciesen propender á una reconciliacion, antes que á la continuacion de una guerra, cuyo éxito, cualquiera que sea, no puede prometernos mas felicidad, que la paz, atendida vuestra situacion y circunstancias."

"Porque si entraís imparcialmente en cuenta con vosotros mismos, hallareis que sois mas americanos, que europeos: apenas nacidos en la Península, os habeis trasportado á este suelo desde de vuestros tiernos años, habeis pasado en él la mayor parte de vuestra vida: os habeis imbuido en nuestros usos y costumbres, connaturalizado con la benigna temperie de estos climas, contraído conexiones precisas, heredado gruesos caudales de vuestras mugeres ó adquiridos por vuestro trabajo é industria, obtenido sucesion y criado raíces profundas: muy raro de vosotros tiene correspondencias con los ultramarinos sus parientes, ó sabe del paradero de sus padres y desde que salisteis de la madre Patria, formasteis la resolucion de no volver á ella."

"¿Qué es, pues, lo que os retrahe de interesaros en la felicidad de este Reyno, de donde os debeis reputar naturales? ¿Es acaso el temor de ser perjudicados? ¿Si hemos hecho hostilidades á los europeos, ha sido por vía de represalia, habiéndolas comenzado ellos."

"El sistema de la insurreccion jamás fué sanguinario. Los prisioneros se trataron al principio con comodidad, decencia y decoro: innumerables quedaron indultados, no obstante que perjuros, é infieles á su palabra de honor, se valian de esta benignidad, para procurarnos todos los males posibles y despues han sido nuestros mas atroces enemigos."

"Hasta que vosotros abristeis la puerta á la crueldad, comenzó á hostilizaros el pueblo, de un modo muy inferior al con que vosotros os habeis portado."

"Por vuestra felicidad, pues, mas bien que por la nuestra, desearíamos terminar unas desgracias y desavenencias que están escandalizando al orbe entero, y acaso preparándonos en alguna potencia estrangera, desastres que tengamos que sentir ya tarde, cuando no podamos evitarlos. Y así, á nombre de nuestra comun fraternidad, y demás sagrados vínculos que nos unen, os pedimos que examineis atentamente, con imparcialidad sabia y cristiana, los siguientes planes de paz y guerra, fundados en principios evidentes de derecho público y natural, los cuales os proponemos á beneficio de la humanidad, para que eligiendo el que os agrada, ceda siempre en utilidad de la Nacion. Sean nuestros jueces, el carácter nacional, y las estrecheces de circunstancias las mas críticas, bajo las cuales está gimiendo la América."

## PLAN DE PAZ.

### *Principios naturales y legales en que se funda.*

#### I.

La Soberanía reside en la masa de la nacion.

#### II.

"España y América son partes integrantes de la Monarquía, sujetas al Rey, pero iguales entre sí, y sin dependencia, ó subordinacion de la una, respecto de la otra.

#### III.

"Mas derecho tiene la América fiel para convocar Cortes y llamar representantes de los pocos patriotas de España que está contagiada de infidencia, que para llamar de las Américas diputados, por medio de los cuales nunca podemos estar dignamente representados.



## IV.

"Ausente el Soberano. ningún derecho tienen los habitantes de la Península, para apropiarse la potestad, y representar la real Persona en estos dominios.

## V.

"Todas las autoridades dimanadas de este origen son nulas.

## VI.

"El conspirar contra ellas la nacion Americana, no es mas que usar de su derecho.

## VII.

"Lejos de ser esto un delito de lesa magestad; (en caso de ser alguno, seria de lesos gachupines) es un servicio digno de reconocimiento del Rey, y una efusion de su patriotismo, que S. M. aprobaria si estuviera presente.

## VIII.

"Despues de lo ocurrido en la Península y en este continente, desde el trastorno del trono, la nacion Americana es acreedora á una garantia para su seguridad, y no puede ser otra que poner en ejecucion el derecho que tiene de guardar estos dominios á su soberano, por sí mismos, sin intervencion de gente europea.

## I.

"De tan incontrastables principios, se deducen estas justas pretensiones.

"Que los europeos resignen el mando y la fuerza armada á un Congreso nacional é independiente de España, representativo de FERNANDO VII, que afianze sus derechos en estos dominios.

## II.

"Que los europeos queden en clase de ciudadanos, viviendo bajo la proteccion de las leyes, sin ser perjudicados en sus personas, familias ni haciendas.

## III.

"Que los europeos actualmente empleados queden con los honores, fueros y privilegios, y con alguna parte de las rentas de sus respectivos destinos, pero sin el ejercicio de ellos."

## IV.

"Que declarada y sancionada la independencia se echen en olvido de una y otra parte todos los agravios, y acontecimientos pasados, tomándose á este fin las providencias mas activas, y todos los habitantes de este suelo, así criollos como europeos, constituyan indistintamente una Nacion de ciudadanos americanos vasallos de FERNANDO VII, empeñados en promover la felicidad pública."

## V.

"Que en tal caso la América podrá contribuir á los pocos españoles empeñados en sostener la guerra de España, con las asignaciones que el congreso nacional le imponga en testimonio de su fraternidad con la Península y de que ambos aspiran á un mismo fin."

## VI.

"Que los europeos que quieran espontáneamente salir del Reyno, obtengan pasaporte, para donde mas les acomode, pero en este caso los empleados, no perciban antes la parte de renta que les asignaren."

## PLAN DE GUERRA.

*Principios individuales en que se funda.*

## I.

"La guerra entre europeos y conciudadanos no debe ser mas cruel que entre naciones extranjeras."



## II.

"Los partidos beligerantes reconocen á FERNANDO VII. Los americanos han dado de esto pruebas evidentes, jurándolo y proclamándolo en todas partes, llevando su retrato por divisa, invocando su nombre en sus títulos y providencias y estampándolo en sus monedas, y dinero numerario. En este supuesto estriva el entusiasmo de todos, y sobre este pié ha caminado siempre el partido de la Insurrección."

## III.

"Los derechos de gentes y de guerra inviolables entre naciones infieles y bárbaras, deben serlo entre nosotros profesores de una misma creencia, y sujetos á un mismo soberano, y á unas mismas leyes."

## IV.

"Es opuesto á la moral cristiana, proceder por odio, rencor ó venganza personal."

## V.

"Supuesto que la espada ha de decidir, y no las armas de la racionalidad y prudencia, por convenios y ajustes concertados sobre las bases de la equidad natural, la lid debe continuarse del modo que sea ménos opuesto á la humanidad demasiado afligida, para dejar de ser objeto de nuestra tierna compasion."

"De aquí se deducen naturalmente estas justas pretensiones."

## I.

"Que los prisioneros no sean tratados como reos de lesa Magestad."

## II.

"Que ninguno se sentencie á muerte, ni se destine por esta causa, sino que se mantengan todos en rehenes para un cange."

## III.

"Que no sean incomodados con grillos, ni encierros, sino que siendo esta una providencia de mera precaucion, se pongan sueltos en un parage donde no perjudiquen las miras del partido donde se hallen arrestados."

## IV.

"Que cada uno sea tratado segun su clase y dignidad."

## V.

"Que no permitiendo el derecho de guerra la efusion de sangre, sino en el actual ejercicio del combate, concluido este, no se mata á nadie, ni se hostilize á los que huyen, ó rinden las armas, sino que sean hechos prisioneros por el vencedor."

## VI.

"Que siendo contra el mismo derecho, contra el natural, entrar á sangre y fuego en las poblaciones, ó asignar por diezmo ó quinto, personas del pueblo, para el degüello, en que se confunden inocentes y culpados, nadie se atreva, bajo de severas penas, á cometer este atentado horroroso, que tanto deshonra á una nacion cristiana, y de buena legislacion."

## VII.

"Que no sean perjudicados los habitantes de los pueblos indefensos, por donde transiten indistintamente los ejércitos de ambos partidos."

## VIII.

"Que estando ya á la hora de esta desengaño todo el mundo, acerca de los verdaderos motivos de la guerra, y no teniendo lugar el ardid de enlazar esta causa con la de la Religion, como se pre-



tendió al principio, se abstenga el estado eclesiástico de prostituir su ministerio con declamaciones, sugerencias, y de otros cualesquiera modos, conteniéndose dentro de los límites de su inspección."

## IX.

"Y los tribunales eclesiásticos, no entrometerán sus armas, vedadas en asuntos puramente de Estado, que no les pertenecen, pues de lo contrario abaten seguramente su dignidad, como lo está demostrando la experiencia, y exponen sus decretos y censuras á la mofa, irrisión y desprecio del pueblo, que en masa está ansiosamente deseando el triunfo de su Patria."

## X.

"Entendidos de que en este caso, no serémos responsables de las resultas, por parte de los pueblos entusiasmados por su nación, aunque por la nuestra, protestamos desde ahora para siempre nuestro respeto y profunda veneración á su carácter y jurisdicción, en cosas propias de su ministerio."

## XI.

"Que siendo este un negocio de la mayor importancia, que concierne á todos, y á cada uno de los habitantes de este suelo, indistintamente, se publique este Manifiesto, y sus proposiciones, por medio de los periódicos de la capital del Reyno, para que el pueblo compuesto de americanos, y europeos instruido de lo que mas le interesa, indique su voluntad, la que, debe ser la norma de nuestras operaciones."

## XII.

"Que en caso de no admitirse ninguno de los planes propuestos se observarán rigurosamente las represalias."

## XIII.

"Ved aquí, hermanos y amigos nuestros, las proposiciones religiosas y políticas, fundadas en principios de equidad natural que os hacemos, consternados de los males que afligen á toda la nación."

## XIV.

"En una mano os presentamos el ramo de la oliva; y en la otra la espada; pero no perdiendo de vista los enlaces, que nos unen, teniendo presente, que por nuestras venas circula sangre europea, y que la que actualmente está derramándose, con enorme detrimento de la Monarquía, y con el objeto de mantenerla íntegra durante la ausencia del Soberano, toda es española."

## XV.

"¿Qué impedimento justo teneis, para examinar nuestras proposiciones? ¿Como podeis cohonestar la terca obstinación de no querer oírnos? ¿Somos acaso de menos condición, que el populacho de un solo lugar de España?"

## XVI.

"¿Y vosotros sois de mejor gerarquía que la de los reyes? ¿Carlos tercero descendió de su trono, por oír á un plebeyo, que llevaba la voz del pueblo en Madrid! A Carlos cuarto, le costó nada menos, que la abdicación de la corona, el tumulto de Aranjuez. ¿Solo á los americanos, cuando quieran hablar á sus hermanos, en todo iguales á ellos, en tiempo en que no hay rey, se les ha de contestar á balazos? No hay pretexto con que podais cohonestar este rasgo del mayor despotismo."

## XVII.

"Si al presente, que os hablamos por última vez, despues de haberlo procurado infinitas; rehusais admitir alguno de nuestros planes, nos quedará la satisfacción de haberlos propuesto en cumplimiento de los mas sagrados deberes, que no saben mirar con indiferencia, los hombres de bien."

## XVIII.

"Pero en tal caso acordaos, que hay un supremo severísimo Juez, á quien tarde ó temprano, habeis de dar cuenta de vuestras operaciones, y de sus resultas, y reatos espantosos, de que os hacemos responsables desde ahora para cuando el harpon de crueles remor-



dimientos clavado en medio de una conciencia despejada de preocupaciones, no deje lugar mas que á vanos, é inútiles arrepentimientos."

## XIX.

"Acordaos que la suerte de América no está decidida, que la de las armas no siempre os favorece, y que las represalias en todo tiempo son terribles. Hermanos, amigos, ciudadanos, abrázemonos, y seamos felices, en vez de hacernos mutuamente desdichados."

Real de Sultepec, y Marzo diez y seis, de mil ochocientos doce,  
—Dr. José María Cos.

## OBSERVACIONES.

El modo inesperado con que terminó el sitio de Cuautla no solamente dió por resultado el desprestigio del gobierno colonial, al no poder vencer al caudillo independiente, sino que vino á aumentar la excision en los dos gefes mas caracterizados, Venegas y Calleja, y disgusto del que debian haber prescindido para seguir de acuerdo sus operaciones. El fraccionamiento de las fuerzas de la division del centro, si bien fué una medida prudente, puesto que no habia una masa de enemigos á quien oponer en aquellos momentos una division completa, no debió Venegas sustraerla de la direccion de Calleja, para encomendarla á otros gefes, que no tenian la inteligencia, aptitud y actividad del mariscal. A mas, formada por Calleja esta division, fué la que prestó mayores servicios á la corona de España y la única que operó bajo un plan bien combinado. En consecuencia, Venegas al incorporarla y refundirla en otros cuerpos, y bajo las órdenes de otros oficiales, mas que hacerle daño á Calleja, se lo hacia á sí mismo y á su partido.

Alaman, hablando de los servicios hechos por esta division, y su gefe, entra en varias apreciaciones, que pudieran considerarse como

un juicio crítico de las operaciones militares de Calleja, apreciaciones que muchas de ellas pueden considerarse como infundadas. Es un hecho que Calleja, espontáneamente, y sin haber recibido ningunas órdenes, en el momento que supo el movimiento de Dolores, en el acto organizó fuerzas, las dotó convenientemente y se presentó en el campo, en persecucion de los independientes con una division respetable. Venegas que solo tenia dos ó tres dias de haber recibido el vireinato, nada hubiera podido arreglar con la violencia que el caso exigia. Calleja fué su brazo derecho, sin él, Hidalgo habriase enseñoreado de la capital de Nueva España, muy poco tiempo despues de haber comenzado la revolucion. Ninguno de la multitud de gefes realistas, que aparecieron en esa época, podia reemplazar, no ya con ventaja, pero ni aun igualar á Calleja. En todas sus expediciones se obserba el tacto y la habilidad con que las emprendia, no partiendo jamas de ligero en ninguna operacion. Estas dotes de buen militar, desgraciadamente las manchaba con su excesiva crueldad y su desarrollada avaricia. Sus campañas, aunque por algunos escritores, son fuertemente censuradas, creo que esto es efecto de la pasion. Si algunas veces en sus movimientos no fué tan violento como era de desearse, se debia esto á la necesidad que tenia, no solo de proveerse de los elementos necesarios, sino de enterarse de la posicion que guardaba el enemigo, de los elementos que contaba y del modo de atacarlos con buen éxito. Debido á esta táctica, jamas los independientes pudieron derrotarlo. Hombre de mucha espera, jamas aventuraba algun golpe, si no estaba cierto de aprovecharlo; en sus combinaciones, muy poco contaba con la casualidad, el paralelo que hacia entre los recursos, posicion y número del enemigo, con los suyos, era lo que lo resolvia á dar la accion ó á emplazarla.

No ménos fuerte fué el golpe que sufrió el gobierno colonial, con el manifesto redactado por el Dr. D. José María Cos y publicado por orden de la Suprema Junta en Sultepec. En ese notable documento su autor, no solo quiso manifestar y hacer públicos los sentimientos que animaban á los caudillos de la independencia respecto de sus enemigos, sino con una energía digna de todo elogio les censura los bandálicos actos que cometian las fuerzas que se llamaban defensoras de orden y de las garantías. Atentados perpetrados no